

OECD Forum 2010, Resúmenes, 25-26 de mayo de 2010

"¿Trabajos Verdes: Mito o Realidad?"

Moderador: Jean-Marc Vittori, Editoralista, Les Echos, Francia

Patrick Boulte, Vicepresidente, Asociación solidarités nouvelles enfrentan au chômage, Francia

Miroslav Hájek, Viceministro - Director General, Ministerio de Medio Ambiente, República Checa

Marie-Louise Knuppert, Secretario Confederal, Confederación Danesa de Sindicatos

John P. Martin, Director, Empleo, Trabajo y Asuntos Sociales, OCDE

Avivah Wittenberg-Cox, CEO, 20-first, Francia

Un tiempo de adaptación y cambio

El Moderador Jean-Marc Vittori primero preguntó a los expertos: ¿Qué es un trabajo "verde"?

La etiqueta incluso podría hacer más mal que bien. John Martin dio un ejemplo de cómo la definición vaga había afirmado, citando estimaciones de Eurostat, la Oficina de estadísticas oficiales de Unión Europea, que sólo el 2% de los empleos en Europa eran "verdes", a pesar de que la OMC y la Organización Internacional del trabajo, mediante una definición mucho más amplia, colocan esa cifra en 20%. El verdadero debate debe ser acerca de la pérdida de empleos y su creación. Sería más preciso pensar en "verde" para impregnar toda la economía; esto es tratar mucho más que el medio ambiente.

Una sugerencia para una definición útil podría ser "cualquier trabajo que cambia la naturaleza de la producción y el consumo con el fin de pasar a una economía de carbono-neutro".

Sin embargo, ante esa definición, Marie-Louise Knuppert argumentó que la definición era menos importante que el contenido del trabajo, en cuyo caso era preferible la definición más amplia. Avivah Wittenberg-Cox intentó ampliar el alcance del debate, diciendo que el desafío no podría ser limitado a una pregunta de puestos de trabajo "verdes": ¿qué pasa con el sentido del derecho generacional? Muchos jóvenes sintieron que los puestos de trabajo eran transmitidos de una generación a la siguiente. Sostuvo que debe hacerse una mejor coincidencia entre las habilidades y talentos. Retomando la cuestión de lo verde,

Patrick Boulte dijo que un trabajo verde era ante todo un trabajo, y que si un trabajo era verde o no, debe ser estable; nada más que tranquilizar a los desempleados.

La cuestión fue resuelta con bastante rapidez: el Sr. Vittori dijo que "trabajos verdes", de hecho, parecen ser un mito.

Entonces, ¿cuál era la realidad? Esos cambios fueron necesarios e inevitables. ¿La cuestión crucial fue la voluntad de los países para realizar estos cambios y qué tan rápido?

La Sra. Knuppert dijo que Dinamarca, que había comenzado a realizar cambios, ya había visto resultados. El desarrollo de la energía eólica fue un buen ejemplo. Los empleos verdes en los últimos años varios habían aumentado 17%, mientras que cayeron de puestos de trabajo en la industria tradicional. Algunas de las innovaciones necesarias fueron simples: en una fábrica de cerveza Carlsberg, por ejemplo, una evaluación por expertos, después de una visita de dos horas a la cervecería resultó en una reducción del 25% en el uso de la energía. Adaptación fue la clave. En respuesta a la difícil situación de los mineros del carbón polacos que querían mantener sus puestos de trabajo, dijo, "no se pudo". Usando el ejemplo de Dinamarca, señaló que durante siglos había sido un centro para la construcción naval. Hoy en día, no hay un sólo astillero en Dinamarca; se adaptó a las condiciones cambiantes.

Los cambios, en cualquier forma, podrán ser enormes y ya están teniendo lugar, de acuerdo con el Sr. Martin. En un entorno de bajo contenido de carbono, los patrones de consumo y producción tendrán que cambiar: ascender a una revolución global. La Sra. Wittenberg-Cox cuestionó las prioridades: ¿Debe la creación de empleo tener prioridad sobre salvar el planeta, y el "crecimiento verde" no es sólo una moda, una campaña de marketing? En cuanto a la innovación dijo, "Soy cautelosa al esperar la "innovación" ... la innovación no rinde siempre lo que se espera" y señaló al sector financiero como un ejemplo reciente de donde la innovación fue perjudicial.

El Sr. Vittori entonces pidió a los panelistas explicar sobre el tipo de cambios que debemos esperar de una economía más ecológica.

La Sra. Knuppert dijo que la cuestión debería ser sobre "empleabilidad". Se crearían Nuevos puestos de trabajo, los antiguos puestos de trabajo se harían "más verdes", y ambos requerirían una fuerza de trabajo flexible para adaptarse a estos cambios. Fuertes inversiones serían necesarias, de acuerdo con el Sr. Martin, especialmente en tecnología. El Señor Boulte añadió que correspondía al Gobierno proporcionar las herramientas necesarias para garantizar el cambio en las habilidades y la coincidencia de talento para puestos de trabajo. Cuando el señor Vittori le preguntó cómo los gobiernos podrían

preparar a las personas para esta revolución, la Sra. Knuppert destacó la importancia del diálogo social.

Miroslav Hájek sugirió que la financiación por el estado no debe ser el único medio para apoyar empleos verdes, citando como ejemplo el nuevo estándar ISO que ayuda a las empresas reducir los residuos en su uso de combustibles fósiles para la energía. El Señor Boulte añadió que la iniciativa empresarial con vocación beneficio social y la inversión serían también claves para hacer el cambio.

Cuando se le preguntó cómo los gobiernos podrían crear políticas y reglamentaciones para facilitar el cambio, el Sr. Martin dijo que la primera medida sería poner un precio al carbono, que podría hacerse en una variedad de formas. La segunda medida sería buscar "doble dividendo a los ganadores" y usar esos ingresos para fomentar nuevos negocios para crear puestos de trabajo y ampliar. Dijo que, con el fin de coincidir con competencias para nuevas habilidades, los gobiernos deben mejorar no sólo su educación y sistemas de formación, sino también sus "redes de seguridad social", para que los trabajadores desempleados se sientan confiados en la búsqueda de nuevos puestos de trabajo. Un sistema de seguridad social no debe encarcelar a personas en dependencia de bienestar. Añadió que sería necesaria la coordinación internacional de tal regulación, ya que habría más intercambio internacional del trabajo. El Señor Hájek también hizo hincapié en que el objetivo de una sociedad de bajo contenido de carbono debe ser una clara prioridad de los gobiernos y debe incluir a toda la sociedad. Y como la sociedad está obligada a someterse a estos cambios, tarde o temprano, la Sra. Knuppert dijo que los gobiernos deben invertir en tecnología, educación, formación, y fomentar nuevos conjuntos de habilidades y nuevas formas de pensar.

Hubo fuertes discrepancias entre la concepción visionaria de empleos verdes y la realidad terrenal de desempleo, la deslocalización y la evidencia contradictoria del valor de empleos verdes. Un miembro de la audiencia citó un estudio realizado por una universidad que encontró que para cada puesto de trabajo "verde" creado, fueron sacrificadas al menos dos puestos de trabajo ordinarios. Y cada uno de estos empleos verdes tuvo costos de 1 millón de dólares. Otro miembro de la audiencia refutó la afirmación del señor Martin que la cadena de suministro global no era la fuente de puestos de trabajo, y esa deslocalización no era la preocupación real. "¿Qué podemos hacer que no puedan los chinos o los indios?" Las Industrias Verdes tienen probabilidades de ser transferidas al extranjero como fueron los anteriores empleos marrón de la industria tradicional. El Señor Boulte respondió que algunos puestos de trabajo podrían no ser deslocalizados, tales como la construcción de un ferrocarril; por lo que todavía hay oportunidades en casa para la inversión.

Aunque "trabajos verdes" es un concepto muy elástico y estaría sujeto a mucho debate, una cosa pareció segura al señor Vittori: el "reverdecimiento" de la sociedad será más importante que la Revolución de la información.

©OECD

LT/ARL/HI

Traducción de V. J. Ampudia